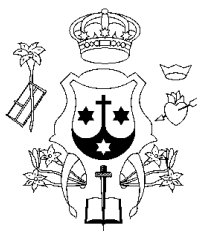


Cuadernillo de Oraciones Vocacionales



Hermanas Carmelitas Teresas de San José

Te presentamos este cuadernillo de ORACIÓN POR LAS VOCACIONES para que diariamente nos unamos en súplica confiada y constante al Señor para que haga crecer las vocaciones en la Iglesia y en nuestra Familia Religiosa. La oración es un dinamismo fundamental para promover las vocaciones. Debe, por lo mismo, ocupar siempre un puesto preeminente. La oración vocacional es también estímulo para que las y los adolescentes, jóvenes y adultos se interroguen a sí mismos a fin de descubrir la propia vocación. (PGF 268)

La pastoral vocacional que realizamos en nuestro Instituto, en cualquiera de sus expresiones, debe acentuar los rasgos esenciales de nuestro carisma. Es la que de una manera directa suscita y acompaña las vocaciones que el Señor concede a la Congregación.

Toda vocación nace de la mirada amorosa con la que el Señor vino a nuestro encuentro, quizá justo cuando nuestra barca estaba siendo sacudida en medio de la tempestad. «La vocación, más que una elección nuestra, es respuesta a un llamado gratuito del Señor»; por eso, llegaremos a descubrirla y a abrazarla cuando nuestro corazón se abra a la gratitud y sepa acoger el paso de Dios en nuestra vida.

Es el Señor quien nos concede la valentía para subirnos a la barca y nos indica la orilla hacia la que debemos dirigirnos. Es Él quien, cuando nos llama, se convierte también en nuestro timonel para acompañarnos, mostrarnos la dirección, impedir que nos quedemos varados en los escollos de la indecisión y hacernos capaces de caminar incluso sobre las aguas agitadas.

ORAMOS POR LAS VOCACIONES ¹

“Con el gozo y agradecimiento de sentirnos llamadas a la Congregación, debemos desear que otras muchas personas participen de nuestra misma gracia, haciendo nuestro el mandato del Señor: “Rogad al Dueño de la mies que envíe obreros a su mies”.

La alegría que brota de la unión con Dios y el testimonio de nuestra unión fraterna, serán, con la oración, el mejor medio para suscitar vocaciones” (C.83)

“Dada la naturaleza sobrenatural de la vocación a la vida consagrada, hemos de poner nuestra confianza en Dios, acudiendo a Él insistentemente con la oración, y demostrando con nuestro amor a la propia vocación y nuestra fidelidad a sus exigencias, el gran deseo de que Dios siga invitando a otros a participar de tan sublime vocación” (D 159).

¹ Oracional. HH. Carmelitas Teresas de San José

POR LAS VOCACIONES

CTSJ

1. Oh, Jesús, Pastor eterno, Dígnate mirar con ojos de misericordia a esta porción de tu grey amada, multiplica y santifica nuestras religiosas.
Te lo pedimos por María, la Reina y humilde Señora del Carmelo, tu dulce y santa Madre. Danos, Hermanas Carmelitas Teresas de San José según tu corazón. Amén.
2. Señor, Padre nuestro, elevamos nuestra confiada oración para que, en esta querida tierra, muchos jóvenes tengan el corazón abierto para escuchar la llamada amiga de Jesús. Dales tu gracia para que sean valiente en decir Sí con generosidad y consagren su vida al servicio de tu Reino. Amén.
3. Dios de la historia, ¡bendito y alabado seas! Tú que llamaste a tus discípulos y los enviaste a ser luz en medio del pueblo, concédenos seguir sembrando la paz y creando ambiente de fraternidad. Haz que muchos jóvenes vengan y vean cómo tu gracia nos sostiene y opten por seguir tus huellas. Amén.
4. Señor, venimos a ti con un corazón agradecido por llamarnos a formar parte de tu proyecto. Haznos consciente cada día de tu Presencia, para seguir manteniendo viva la llama de tu alegría que cautivó nuestras vidas, en la llamada de aquel primer día. Concédenos vocaciones generosas y entregadas que se gocen

en Ti al renovar su llamada.
Amén.

5. Dios, Padre nuestro, te suplicamos envíes a nuestra Congregación nuevas vocaciones, para que den testimonio de entrega y generosidad y lleven tu mensaje de amor a tantos niños y jóvenes necesitados.

Concédeles comprender tu llamada siempre urgente, y que sean valientes en decir Sí con generosidad. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

6. Señor, envía a nuestro Instituto vocaciones. Haz que, urgidas por el celo de la gloria de Dios, sigan el ejemplo de la primitiva comunidad cristiana, que tenía un solo corazón y una sola alma, y que estén siempre dispuestas para realizar la misión de

extender y consolidar el Reino. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

7. Señor, Tú que has amado el mundo hasta entregarle tu propio Hijo, haz que las Carmelitas Teresas de San José, nos configuremos con Él en su pobreza radical y abandono total en sus manos.

Concédenos muchas vocaciones, para que sean testigos ante el mundo de los valores del Evangelio. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

8. Señor, Dios del cielo y de la tierra, Tú que has querido revelarte a los sencillos, haz que experimentemos tu presencia en nuestra vida personal y comunitaria.

Concede a nuestra Congregación, nuevas vocaciones, que consagren su vida a la causa del Reino.

Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

9. Padre bueno, Tú nos has llamado, por la fuerza de tu Espíritu a seguir a Jesús en nuestra Congregación, configurándonos con Él en el misterio de su Infancia Espiritual y Anonadamiento. Haz que, dóciles al Espíritu Santo, nos consagremos totalmente a extender y consolidar tu Reino. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

10. Espíritu de amor eterno que, en

Pentecostés, descendiste sobre los Apóstoles, mira a nuestra Congregación de Hermanas Carmelitas Teresas de San José que tiene hoy una particular necesidad de nuevas religiosas.

Espíritu Santo, Manantial perenne de gozo y de paz, abre los corazones y las mentes de los jóvenes para que una nueva floración de santas vocaciones manifieste la constancia de tu amor,

y todos puedan conocer a Cristo, luz verdadera del mundo. Amén.

11. Padre lleno de amor y misericordia, Tú nos sigues llamando por nuestro nombre y nos envías a hacer vida los valores del Reino en el mundo.

Te rogamos a ti, Señor, Dueño de la mies, que envíes a nuestra Congregación auténticas vocaciones que sean testigos de tu amor y que respondan con generosidad al llamado que Tú le has hecho y, como nuestras Madres Fundadoras, te sigan a Ti que eres el Camino, la Verdad y la Vida.

Te pedimos que el Carisma que hemos recibido llegue al corazón de muchas jóvenes que con celo apostólico puedan extender y consolidar el Reino de Dios en el mundo.

Que la Virgen del Carmen, San José y Santa Teresa de Jesús intercedan por nosotras para que, fieles al llamado de Dios, estemos siempre disponibles a servir con alegría en la misión de anunciar y llevar el Evangelio a los pobres de la tierra.

Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

12. Padre Bueno, Tú nos has creado con amor, has fijado tu mirada en nosotras, y nos has llamado por nuestro nombre.

Acrescenta en nosotras la confianza en Ti y la gratitud por el carisma concedido por el Espíritu Santo a nuestras Madres Fundadoras, que este llegue al corazón de



muchas jóvenes que quieran responder con generosidad a tu llamada y vivir con alegría la misión de extender y consolidar el Reino de Dios en el mundo.

Por intercesión de San José, envía a nuestra Congregación auténticas vocaciones que quieran entregar la vida al servicio de los más pobres, que estén dispuestas a acoger el estilo de vida de Jesús, desde la vivencia del anonadamiento y la infancia espiritual, con alegría, gratitud y valentía.

Que, como María, la Reina del Carmelo, abran el corazón a la voluntad de Dios.

Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

13. Señor Jesús, rostro de la misericordia del Padre, Tú nos sigues llamando por nuestro nombre y esperas de nosotras una respuesta confiada y generosa a tu servicio.

Te pedimos que el Carisma concedido por el Espíritu Santo a nuestras Venerables Madres Fundadoras, llegue a muchas jóvenes, en este momento de la historia, a través de nuestra oración y testimonio de vida.

Ayúdalas a responder a tu invitación con generosidad. Llámalas a tu amistad, consérvalas en tu verdad, envíalas en tu nombre.

Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor, que vive y reina contigo en unidad del Espíritu Santo y es Dios. Por los siglos de los siglos. Amén.

14. Señor, Tú que quieres que todos los hombres lleguen a conocerte y amarte, y que enviaste a Jesús al mundo para atraer a todos hacia a ti:

Llama a aquellos que has elegido para ser voz de tu Santo Espíritu y fermento de una sociedad más justa y fraterna.

Suscita en nosotros la actitud de disponibilidad de María, para que podamos, como ella decirte: Aquí estamos, envíanos.

Haz que en nuestras comunidades y grupos vivamos el lema de Teresa Guasch: “Todo por amor” y seamos provocadores de nuevas llamadas entre los jóvenes, para bien de tu Iglesia. Amén.

PLEGARIAS POR LAS VOCACIONES

15. Señor, para que podamos realizar nuestra misión de extender y consolidar el Reino en el pueblo de Dios.
ENVÍA VOCACIONES A NUESTRO INSTITUTO.

Para que podamos anunciar la Buena Nueva impulsadas por el mandato de Jesús: “Id por el mundo, predicad el Evangelio y haced discípulos míos”.
ENVÍA VOCACIONES A NUESTRO INSTITUTO.

Para que como Teresa Toda y Teresa Guasch, reproduzcamos en la Iglesia los valores evangélicos de sencillez, humildad, mansedumbre, mortificación y celo por la gloria de Dios y la salvación de los hombres.
ENVÍA VOCACIONES A NUESTRO INSTITUTO.

Para que podamos gastar todas nuestras fuerzas por el Evangelio, confortando y ayudando a los débiles, especialmente a los niños huérfanos y a los jóvenes.
ENVÍA VOCACIONES A NUESTRO INSTITUTO.

Para que, como buenas madres, hagamos crecer a Cristo en los pequeños.
ENVÍA VOCACIONES A NUESTRO INSTITUTO.

Para que, como hijas de la Iglesia, prefiramos a quienes la sociedad no valora y denunciemos las situaciones de injusticia que oprimen a muchos de nuestros hermanos.
ENVÍA VOCACIONES A NUESTRO INSTITUTO.

16. Señor, Dios nuestro, a Ti elevamos nuestra plegaria.

Dígnate enviar a nuestra Congregación muchas jóvenes, dispuestas a llevar tu mensaje de amor a todos los hombres. TE LO PEDIMOS, SEÑOR.

Concédenos prontitud y generosidad en la respuesta a tu permanente llamada. TE LO PEDIMOS, SEÑOR.

Haz que nuestro testimonio de vida, nuestra alegría y nuestra unión fraterna, sean para muchas jóvenes, una invitación a seguirte en nuestra Congregación. TE LO PEDIMOS, SEÑOR.

Haznos valientes para que, como María, digamos SÍ con entusiasmo. TE LO PEDIMOS, SEÑOR.

Acrecienta en nosotras la confianza en Ti y nuestra total disponibilidad al servicio de tu Reino. TE LO PEDIMOS, SEÑOR.

Renueva en cada una de nosotras el amor primero. TE LO PEDIMOS, SEÑOR.

Ayúdanos a anunciar con nuestro ser consagradas, el verdadero y único camino de liberación plena, trazado en el Evangelio. TE LO PEDIMOS, SEÑOR.

Envía a nuestra Congregación muchas jóvenes dispuestas a reproducir el estilo de Jesús, desde la vivencia del Anonadamiento y la Infancia Espiritual. TE LO PEDIMOS, SEÑOR.

PRECES PARA AÑADIR EN LAUDES Y VÍSPERAS

Lunes

Envía obreros a tu mies,

- para que en todo lugar tu nombre sea conocido y santificado.

Martes

Que el Espíritu Santo nos ayude a descubrir y vivir los auténticos valores de la vida consagrada,

- según el espíritu de nuestras Madres Fundadoras.

Miércoles

Tú que nos has llamado a seguirte con un corazón entregado a ti y a los hermanos:

- haz que crezca el número de consagrados en el mundo, signo de fidelidad radical a tu amor, y especialmente te pedimos por las vocaciones en nuestra Familia Religiosa.

Jueves

Tú que has dicho: "La mies es mucha y los obreros pocos",

- haz que muchos jóvenes respondan con generosidad y responsabilidad a tu llamada.

Viernes

Suscita en los jóvenes el deseo de seguir a Jesucristo más de cerca:

- siguiendo el carisma legado a nuestras Madres Fundadoras Teresa Toda y Teresa Guasch.

Sábado

Tú que nos has llamado a vivir en plenitud, siguiendo el ejemplo de María, la consagración bautismal:

- haz que nuestras Comunidades y Obras sean aliciente para el incremento de las vocaciones.

Domingo

Padre de bondad, bendice nuestra Congregación para que camine por este mundo con fidelidad a tu Hijo:

- y aumenta con auténticas vocaciones nuestra Familia Carmelitana.

Pregúntate: Señor, ¿qué quieres de mí?



HH. CARMELITAS TERESAS DE SAN JOSÉ



**Camina, busca,
pregunta...**



RESPONDE CON VALENTÍA A SU LLAMADA...

DIVERSAS ORACIONES POR LAS VOCACIONES EN LA IGLESIA

1. ¡Oh, Virgen de Nazaret!, el sí que pronunciaste en tu juventud marcó tu existencia y llegó a ser grande como tu misma vida. ¡Oh, Madre de Jesús!, en tu sí libre y gozoso y en tu fe activa, muchas generaciones y muchos educadores han encontrado inspiración y fuerza para acoger la palabra de Dios y para cumplir su voluntad.

¡Oh, Maestra de vida!, enseña a los jóvenes a pronunciar el sí que da significado a la existencia y hace descubrir el nombre escondido por Dios en el corazón de cada persona.

¡Oh, Reina de los Apóstoles!, danos nuevas vocaciones, que sepan amar a los jóvenes y ayudarles a crecer, guiándoles al encuentro con la Verdad que los hace libres y felices. ¡Amén!

2. Señor Jesús, despierta en muchos jóvenes una vocación sincera y entusiasta; con un espíritu de bondad, humildad y sencillez, que quieran compartir su vida como expresión misericordiosa de tu Evangelio.

Esto te lo pedimos por intercesión del Inmaculado Corazón de María y de San José, nuestro protector. Amén.

3. Señor Jesucristo, te pedimos que hoy sigas fijando tu mirada, en niños y jóvenes de nuestras familias, obras apostólicas y comunidades parroquiales, invitándolos a seguirte en la vida consagrada.

Dales luz que disipe sus dudas, y decisión para que te sigan. Infúndeles confianza y sabiduría para llevar tu Palabra y el testimonio de tu amor a los hombres y mujeres de nuestro tiempo. Tú que eres nuestro Dios y Señor. Amén.

4. Te rogamos, Señor, por la intercesión de María, que suscites entre nosotros niños y jóvenes abiertos a tu voluntad y dispuestos a seguirte, consagrando su vida. Envía a tu Iglesia muchas consagradas, que nos descubran el rostro de Jesucristo y, por la acción del Espíritu Santo, nos introduzcan en su Misterio de Amor y de Salvación, para la vida del mundo. Por el mismo Jesucristo, nuestro Señor.

5. Jesús que sientes compasión al ver a la multitud que está como ovejas sin pastor, suscita, en nuestra Iglesia, una nueva primavera de vocaciones.

Te pedimos que envíes: Sacerdotes según tu corazón que nos alimenten con el pan de Tu Palabra y en la mesa de Tu Cuerpo y de Tu Sangre; Consagrados que, por su santidad, sean testigos de Reino; Laicos que, en medio del mundo, den testimonio de ti con su vida y su palabra.

Jesús, Buen Pastor, fortalece a los que elegiste; y ayúdalos a crecer en el amor y santidad para que respondan plenamente a tu llamada.

María, Madre de las vocaciones, ruega por nosotros. Amén.

6. **ORACIÓN POR LOS SACERDOTES** (Santa Teresita del Niño Jesús)

Oh, Jesús, que has instituido el sacerdocio para continuar en la tierra en la tierra la obra divina de salvar almas protege a tus sacerdotes en el refugio de tu Sagrado Corazón. Guarda sin mancha sus manos consagradas, que diariamente tocan

tu Sagrado Cuerpo, y conserva puros sus labios teñidos con tu preciosa sangre.

Haz que preserven puros sus corazones, marcados con el sello sublime del sacerdocio, y no permitas que el espíritu del mundo los contamine.

Aumenta el número de tus apóstoles, y que tu santo amor los proteja de todo peligro.

Bendice sus trabajos y fatigas, y que como fruto de su apostolado obtengan la salvación de muchas almas que sean su consuelo aquí en la tierra y su corona eterna en el cielo. Amén.

7. UN CORAZÓN ENAMORADO

Señor, dame un corazón enamorado como el corazón de María; un corazón generoso como el corazón de María; un corazón abierto a tu Palabra como el corazón de María.

Haz que descubra cada vez más la riqueza insondable que eres tú, y que nadie como tu Madre conoce.

Que descubra que sólo desde un corazón desprendido llegaré a poner mi confianza en ti, como la puso tu Madre.

Haz, al fin, Señor, que al igual que María tú seas mi única riqueza, mi único tesoro; mi única savia, mi única vida; mi sustento y alimento; mi bien y mi alegría.

Que María sea la causa de nuestra alegría. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén

8. ORACIÓN POR LAS VOCACIONES (Papa Francisco)

Señor Jesús, que sientes compasión al ver la multitud y quieres que no falten hombres y mujeres de fe, que consagren sus vidas al servicio del evangelio y al cuidado de la Iglesia.

Haz que tu Espíritu Santo ilumine los corazones y fortalezca las voluntades de aquellos que son llamados, para que, escuchando tu voz, lleguen a ser los Sacerdotes, Diáconos, Religiosos, Religiosas y Consagrados que tu pueblo necesita. La cosecha es abundante y los obreros pocos. Envía, Señor, obreros a tu mies. Te lo pedimos por la intercesión de Nuestra Madre, la Virgen María. Amén.

9. ORACIÓN POR LAS VOCACIONES (Papa Francisco)

Ayuda Señor, a estos jóvenes, para que sean libres y no sean esclavos, para que tengan el corazón sólo para ti, y así la llamada del Señor pueda llegar, pueda dar fruto. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

RECURRIMOS A SAN JOSÉ

«Desde los primeros siglos, los Padres de la Iglesia, inspirándose en el Evangelio, han subrayado que San José, al igual que cuidó amorosamente de María y se dedicó con gozoso empeño a la educación de Jesucristo, también custodia y protege su cuerpo místico, la Iglesia, de la que la Virgen Santa es figura y modelo» (RC, 1). Animados con esta seguridad, recurrimos a San José con profunda devoción para invocar confiados/as su intercesión por nuestras necesidades espirituales y materiales, para crecer en las

virtudes que él nos enseña y para que nos ayude en nuestro camino vocacional y siga cuidando nuestra Familia Religiosa.



ORACIÓN A SAN JOSÉ

José de Nazaret, justo custodio del Señor Jesús: tú nos enseñas y nos alientas con tu ejemplo a colaborar intensamente con la gracia de Dios, dándonos en todo al cumplimiento del plan divino, acogiendo al Señor Jesús en el hogar de nuestra interioridad, brindándole el lugar central de nuestra mente, ofreciéndole el abrigo de nuestro corazón y el alimento de nuestras acciones.

Te pedimos intercedas por nosotros ante el Señor y nos obtengas la gracia abundante para poder responder con máxima fidelidad a nuestra vocación. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.



*Gracias, Madre mía, por la vocación recibida,
Dame la gracia de ser fiel a ella toda mi vida.*